



LOS JENÍZAROS

LA PLATA, ARGENTINA. MARZO 2022

Entre los siglos XVI y XIX el Imperio Otomano se constituyó como una potencia, extendiendo su dominio al norte de África, Oriente Medio y parte de Europa del este instaurando el sistema de esclavitud como forma de crecimiento económico. Fue así que se implementó el devşirme que era el método por el cual raptaban niños cristianos de 8 a 18 años forzándolos a convertirse al islam para formar una milicia especial denominada Jenízaros. Va de suyo que se desvinculaban de su identidad de origen.

En realidad, durante 600 años el Imperio Otomano demostró su poderío a nivel mundial. En su época de esplendor abarcó “lo que ahora es Bulgaria, Egipto, Grecia, Hungría, Jordania, Líbano, Israel, los territorios palestinos, Macedonia, Rumania, Siria, partes de Arabia y la costa norte de África”. El sultán Osmán I gobernó Anatolia a fines del siglo XIII y principios del siglo XIV y fue considerado el creador del imperio, denominación proveniente de su nombre, que también se escribía como Ottman u Othman[1].

Debido a que los otomanos habían fracasado en la formación de infanterías autóctonas, como

yayás o peyades, planificaron instruir a niños que respondieran a la disciplina y lealtad extrema y por ello planificaron un sistema para apropiarse chicos provenientes especialmente de Serbia, Grecia y Albania con el fin de expandir el Imperio sobre los dominios bizantinos de Asia. “Entre 15.000 y 20.000 menores cada año, según datos de 1451 a 1481, eran secuestrados para integrar las élites militares y los ambientes palaciegos. En función de las necesidades del imperio, los emisarios turcos reunían a los niños en el centro de los pueblos para iniciar la selección de los más saludables y más nobles, esto es, los procedentes de mejores familias”[2] a las que no volvían a ver por el resto de sus vidas.

El devşirme, que significa colecta en turco[3], consistía en el reclutamiento y posterior instrucción de los niños, a cambio del tributo obligatorio de sus súbditos cristianos que respondían a las órdenes del sultán. Se los organizaba en grupos numerosos que podían ser de 100 a 200 y se los obligaba a vestir de rojo y sombrero para que pudieran ser identificados durante el viaje al imperio. Ya instalados en la nueva tierra les cambiaban la identidad: los circuncidaban, les otorgaban

nombres musulmanes y les enseñaban la tradición del Corán y la ley islámica.

Por un lado, “los de mejor apariencia eran destinados a palacio, algunos como eunucos, lo que ciertamente era una oportunidad de alcanzar puestos muy elevados en el imperio (...) Les enseñaban turco, árabe y persa”[4], como así también la forma en que debían desenvolverse en el palacio. La formación se extendía durante catorce años en los que sufrían privaciones y les impedían recordar su cultura, idioma y tradiciones. En el caso de no cumplir con las expectativas para la función específica a la que eran sometidos, los expulsaban al cuerpo militar.



Mientras, los más fuertes eran adoctrinados para convertirse en integrantes de la infantería jenízara con un riguroso entrenamiento físico. Tenían como requisito permanecer célibes y la prohibición de dejarse crecer la barba. Durante esos años de adiestramiento debían convivir cinco años con una familia turca de la zona rural de Anatolia o Rumelia para aprehender e incorporar las costumbres de la vida musulmana. Luego, vivían en los barracones de las escuelas militares llamadas “Acemi Oğlani”, en Estambul, Gallípoli y Adrianópolis donde los preparaban física y mentalmente para enfrentar las guerras. En cuanto al aspecto religioso, respondían a la orden bektashí conformándose en forma diferenciada respecto a la ortodoxia musulmana[5], con algunas licencias como por ejemplo beber vino y otras

restricciones religiosas.

Cuando finalizaban la instrucción debían mostrar obediencia y disciplina. Por ello, al “graduarse” un oficial les daba una bofetada y un tirón de orejas a cada uno sin que pudieran reaccionar. Después, “eran asignados a una compañía en la que debían besar la mano del oficial para que éste les llamara Yoldach (camarada). Finalizado el ritual, los jóvenes quedaban constituidos como plenos jenízaros”[6].

“Los jenízaros, en tanto élite militar, tenían una gran influencia en el poderoso ejército otomano y también una importante influencia política, llegando a alcanzar grandes cotas de poder e incluso algunos de ellos convirtiéndose en líderes de facto, a pesar de que eran esclavos”[7]. Al mismo tiempo, tenían juzgados especiales propios y en caso de ser culpables de algún delito no compartían la celda con los demás detenidos. Tampoco podían ser ejecutados en el mismo lugar que los otros; lo hacían de noche, sin testigos y su cuerpo era arrojado al estrecho del Bósforo.

“Para entender la total lealtad de los jenízaros hacia el sultán, es necesario explicar brevemente la naturaleza de su estatus social. Como hemos visto, en el devşirme, los niños reclutados no eran simples esclavos, sino que eran esclavos del sultán, kapikullari, ‘esclavos de la Sublime Puerta’. Este estatus era vitalicio, y ‘tan solo la muerte podía liberar a los kapikullari de su deber de obediencia’”[8].

Con el transcurso de los años el devşirme perdió la importancia que tenía en sus comienzos y se fueron generando diferencias irreconciliables entre el sultán y los jenízaros. Durante el sultanato de Selim II -entre 1566 y 1574- se permitió la entrada masiva de musulmanes, quienes estaban interesados en los privilegios económicos que recibían los integrantes de esa fuerza. Posteriormente, en 1622 Osmán II fue asesinado porque se había propuesto disminuir el poder y sustituirlos por

un nuevo cuerpo militar. En su lugar nombraron a Mustafá I. En 1648, el sultán Ibrahim I también “fue depuesto y encarcelado por los jenizaros ante la corrupción generalizada del gobierno y la incapacidad de la Sublime Puerta de pagar sus sueldos”[9].



Alrededor de 1826, los jenizaros fueron disgregados violentamente por el sultán Mahmud II acusándolos de “siglos de corrupción, abusos políticos y, en sus últimos años, derrotas militares”[10]. Las revueltas de los jenizaros en las provincias fueron aplastadas sin piedad. La masacre fue recordada como “el ‘Venturoso acontecimiento’ que supuso el fin de la célebre guardia militar otomana. El cuerpo fue disuelto y sus propiedades demolidas o confiscadas”[11].

Como quedó demostrado, éste es un caso en que la infantería jenizara estuvo constituida por miles de niños robados que durante cientos de años fueron despojados de su identidad de origen y tuvieron que asimilar obligadamente una nueva cultura, sin posibilidad de regresar con sus familias, ni a sus ciudades, raíces y tradiciones.

[1] Duducu, J. (4 de marzo 2018). “Por qué el sultán Solimán era más magnífico de lo que habrías pensado y otras 3 cosas que quizás no sabías del Imperio Otomano”. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43245837>

[2] Cervera, C. (27 de febrero 2019). “Los secretos del adiestramiento ‘espartano’ de los jenizaros: niños cristianos al servicio musulmán”. ABC. Recuperado de https://www.abc.es/historia/abci-secretos-adiestramiento-espartano-jenizaros-ninos-cristianos-servicio-musulman-201902190148_noticia.html

[3] Crespo, J. (19 de abril 2019). “Los esclavos blancos: El Devsirme o el secuestro de niños cristianos en los Balcanes”. La Pasaeta. Recuperado de <https://lapasaeta.net/2019/04/19/esclavos-blancos-devsirme/>

[4] Cervera, C. Artículo citado.

[5] Ídem.

[6] Conrad, P. “Los jenizaros”. P. 145-146. Citado en Rodríguez Madrazo, J. (27 de marzo 2018). “Jenizaros: la definición social de la élite militar del Imperio Otomano (Ss. XIV - XVII)”. Revista Historia Autónoma, pp. 61-77. Recuperado de <https://revistas.uam.es/historiaautonoma/article/view/9463>

[7] Crespo, J. Artículo citado.

[8] Rodríguez Madrazo, J. Artículo citado.

[9] Cervera, C. Artículo citado.

[10] Ídem.

[11] Sánchez Arreseigor, J. (8 de junio 2017). “La venganza del sultán: el trágico fin de los jenizaros”. National Geographic. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/venganza-sultan-tragico-fin-jenizaros_11551/7